

Lente Joven

en Salud Reproductiva y VIH/SIDA

Las asociaciones entre jóvenes y adultos son prometedoras

La participación de los jóvenes se amplía y pasa de proyectos locales a niveles institucionales.

Aunque cada vez más se incluye a los jóvenes en el diseño e implementación de intervenciones dirigidas a ellos, los adultos que trabajan en las organizaciones que atienden a los jóvenes han hecho menos esfuerzos para hacer participar a los jóvenes en cuestiones de políticas, gestión y evaluación. Han empezado a surgir pruebas anecdóticas acerca del valor de la inclusión de las perspectivas de los jóvenes en estas áreas más desafiantes.

Por ejemplo, en la 14a. Conferencia Internacional del SIDA, celebrada en Barcelona, España, en julio de 2002, el YouthForce de Barcelona demostró cómo una asociación entre jóvenes y adultos podía ayudar a influir en las políticas, al hacer que los jóvenes representaran una prioridad más importante a nivel internacional en la labor de la prevención de la infección por el VIH. La alianza de unos 150 jóvenes y 50 adultos de todo el mundo patrocinó conferencias de prensa y una sesión vía satélite, organizó sesiones de establecimiento de redes para los jóvenes, publicó un boletín informativo en el lugar y dirigió actividades de concienciación al público mediante letreros adhesivos y camisetas.

“Por primera vez en una conferencia internacional sobre la infección por el VIH/SIDA, los jóvenes se están haciendo oír y están pidiendo que se les escuche como participantes clave de la lucha contra la infección por el VIH/SIDA”, informó el boletín oficial de la conferencia, AIDS2002Today, en cuanto a YouthForce.Y, en la reunión plenaria de clausura de la conferencia, en un discurso divulgado ampliamente en todo el mundo, el expresidente de los Estados Unidos, Bill Clinton,

dijo, “YouthForce . . . [es un ejemplo] de lo que debe existir en mayor número para que los ciudadanos hagan suya esta lucha”.

El proyecto estuvo coordinado por el programa YouthNet y Advocates for Youth (Promotores de la causa de los jóvenes) (grupos dirigidos por adultos) y la Student Global AIDS Campaign (Campaña global de estudiantes contra el SIDA) y Youth Against AIDS (Jóvenes contra el SIDA) (proyectos dirigidos por jóvenes), con fondos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos.

¿Por qué crear asociaciones entre jóvenes y adultos?

Cada vez más, los donantes y las organizaciones no gubernamentales (ONG) que participan en la prevención de la infección por el VIH y en cuestiones de salud reproductiva están tratando de hacer que los jóvenes constituyan una parte más importante de la programación. Los jóvenes “deben participar desde el principio como socios plenos y activos en todas las etapas, desde la conceptualización, el diseño, la implementación, la retroinformación y el seguimiento”, recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS).¹

En los campos de la salud reproductiva y el VIH/SIDA, la información relativa al impacto de las asociaciones entre jóvenes y adultos es limitada. Pero las publicaciones de campos afines indican que la participación de los jóvenes en programas les ayuda a formar aspiraciones más elevadas,





“La participación plena de los jóvenes en nuestro programa realmente ha aumentado la calidad y la importancia de nuestra labor.”

HALLY MAHLER, COORDINADORA DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES, YOUTHNET

sentirse más seguros de sí mismos, lograr recursos, mejorar aptitudes y conocimientos, cambiar actitudes y establecer relaciones más significativas con los adultos.² Dicha participación también puede fomentar la capacidad para adaptarse al brindar a los jóvenes oportunidades de contribuir con la familia o la comunidad.³ Puede mejorar la competencia social, las aptitudes de solución de problemas, la autonomía y el sentido de propósito.⁴ También puede ayudar a los jóvenes a ser más receptivos para el aprendizaje, entablar un diálogo crítico, y tomar la iniciativa.⁵

Con respecto al impacto que esas asociaciones tienen en los adultos, un estudio estadounidense examinó las organizaciones en las que los jóvenes tomaban decisiones como miembros directivos asesores, miembros del personal, educadores pares y planificadores de programas. Las entrevistas y las charlas de los grupos de enfoque con jóvenes y adultos de 31 organizaciones indicaron que los adultos comenzaron a ver a los jóvenes como individuos competentes que contribuían a las organizaciones y no como simples receptores de servicios. Las energías de los jóvenes también dieron realce al compromiso que los adultos tenían con las organizaciones y su capacidad de trabajar en colaboración.⁶

Instrumentos para asociaciones

Un modelo conceptual ampliamente usado para las asociaciones entre jóvenes y adultos se conoce con el nombre de “Escalera de participación”, elaborado por Roger Hart. El primer peldaño representa el nivel de participación más bajo; por ejemplo, cuando un joven desempeña un papel simbólico, sin trascendencia. Los peldaños más altos representan asociaciones más importantes entre jóvenes y adultos.⁷ Los programas pueden usar varios medios para fomentar asociaciones que se situarían en los peldaños más altos. Entre las asociaciones importantes a nivel programático local están los proyectos de educación de pares, los equipos deportivos y clubes dirigidos por jóvenes, y los periódicos administrados por los jóvenes. Hay poca investigación en torno al impacto de esos esfuerzos, con la excepción de la educación de pares.

En los programas de pares se recluta y capacita a un grupo básico de jóvenes para que sirvan como jóvenes modelo y proporcionen información, remisiones a los servicios y anticonceptivos a sus pares. Los adultos ofrecen capacitación, supervisión y, en el mejor de los casos, actúan como mentores y dan apoyo.⁸ En el Perú, un programa de pares en seis ciudades hizo que mejoraran los conocimientos y las actitudes, se redujera el porcentaje de varones con vida sexual activa y aumentara el uso de anticonceptivos en las relaciones sexuales más recientes.⁹ Un programa de pares en Camerún, llamado “Entre Nosotros los Jóvenes” logró que hubiese más conocimientos respecto a la anticoncepción y los síntomas de las infecciones de transmisión sexual y que aumentara el uso del condón.¹⁰

En un programa de Nigeria y Ghana, llamado Iniciativa de Jóvenes de África Occidental, los jóvenes trabajaron como educadores pares en salud reproductiva y en otras actividades afines como planificación, implementación, aplicación y evaluación de programas. El porcentaje de jóvenes que tenían vida sexual activa que notificaron el uso de un anticonceptivo moderno aumentó considerablemente en la zona de intervención (de 47 a 56 por ciento) durante dos años entre el punto de comparación y la recopilación de datos de seguimiento, en comparación con una leve disminución en la zona de control (3.500 jóvenes encuestados). Asimismo, la intervención tuvo un impacto considerable en los conocimientos de salud reproductiva de los jóvenes, el deseo de comprar anticonceptivos y la capacidad de usar anticonceptivos. Los cambios fueron más notables entre los jóvenes escolares, pero menos entre los que no asistían a la escuela.¹¹

Otros estudios informan que los programas de pares tienden a beneficiar principalmente a los educadores pares mismos, y no a sus contactos. Según un estudio de FHI de 21 programas de pares, la mayoría de los educadores pares notificaron cambios en su propio comportamiento como resultado de su participación. El 31 por ciento dijo que estaba observando prácticas sexuales más seguras, incluido el uso de condones, y el 20 por ciento dijo que había reducido el número de compañeros sexuales.¹² Esos hallazgos

son alentadores, pero “las intervenciones que influyen sólo en el comportamiento de unos cuantos educadores pares no son lo suficientemente eficaces en función de los costos para que se justifique su realización en gran escala”, informa el Programa ENFOQUE para Jóvenes Adultos.¹³

Las pruebas anecdóticas indican que los periódicos, equipos deportivos y clubes dirigidos por jóvenes pueden influir positivamente en los jóvenes y producir cambios en los jóvenes y adultos participantes. La Asociación Deportiva Juvenil Mathare (MYSA), en un tugurio de Nairobi, Kenia, ofrece educación en salud reproductiva al mismo tiempo que coordina equipos de fútbol, recolección de basura y otros proyectos comunitarios. Según un informe relativo a la MYSA, que resume sus éxitos en atletismo, mejora ambiental, salud y educación, “La oficina, fundada en principios que fueron cuidadosamente formulados por los jóvenes mismos, aprovecha las aptitudes de los miembros [jóvenes] para realizar tareas administrativas, y emplea una estructura de abajo hacia arriba en la toma de decisiones. Una de las claves del éxito de la MYSA es que considera las aptitudes e ideas de los jóvenes como su recurso más fuerte”.¹⁴ Un periódico de Kenia, dirigido por jóvenes y llamado *Straight Talk*, también muestra cómo una junta editorial de jóvenes puede responder a las preguntas de los jóvenes con franqueza, y establecer conexiones que lo hacen bastante popular en los clubes escolares de todo el país. Los socios adultos trabajan con estos proyectos, que permiten a los jóvenes tomar decisiones y dar asistencia cuando se necesita.

La participación de los jóvenes a nivel de gestión ha empezado a ir más allá de los proyectos locales como los de Kenia para llegar a un nivel institucional más amplio. Actualmente la Federación Internacional de Planificación de la Familia cuenta con un número considerable de jóvenes en su junta directiva, por ejemplo. Un número cada vez mayor de organizaciones que trabajan a nivel mundial, como YouthNet y Advocates for Youth, se han comprometido a incluir a jóvenes en el personal permanente y vincular a los internos en un programa de mentores recíprocos. Grupos como la Comisión de la Mujer para Mujeres y Niños Refugiados también están incorporando a los

ELEMENTOS PARA QUE LAS ASOCIACIONES ENTRE JÓVENES Y ADULTOS SEAN EFICACES

Capacidad de organización

- Establecer metas, expectativas y responsabilidades claras para los jóvenes y los adultos.
- Lograr un compromiso con las asociaciones entre jóvenes y adultos de parte de todos los niveles de organización.
- Proporcionar apoyo a los jóvenes mediante actividades de mentores y oportunidades de desarrollo de aptitudes.
- Procurar que los mentores tengan tiempo, energías y recursos para supervisar a los jóvenes adecuadamente.
- Ofrecer horarios flexibles de reuniones para los jóvenes y proporcionar transporte o alimentos gratuitos si es necesario.
- Monitorear las necesidades de los jóvenes y los adultos regularmente.

Cambio de actitudes

- Abordar los conceptos erróneos y los prejuicios que los jóvenes y los adultos tienen los unos de los otros.
- Ser receptivos a cambios de actitudes y desarrollo de aptitudes al trabajar con los jóvenes y los adultos.
- Ser consciente de que existen diferentes estilos de comunicación.
- Valorar las aptitudes y las experiencias de los jóvenes y los adultos.
- Usar la capacitación para disminuir los estereotipos y facilitar la colaboración.

Selección, reclutamiento y retención de los jóvenes

- Reconocer diferencias que existen entre los jóvenes (es decir, edad, género, educación, grupo étnico) y la forma en que estas cuestiones influyen en la contribución que hacen las personas.
- Aclarar cuáles tipos de jóvenes se necesitan y cómo van a participar.
- Hacer un esfuerzo para incluir a los jóvenes en circunstancias especiales (es decir, jóvenes de menos edad, los que viven con el VIH/SIDA).
- Apoyar a los jóvenes para que encuentren un equilibrio entre la escuela, el trabajo y los compromisos con la familia.
- Reconocer que los jóvenes “dejan de ser jóvenes” y establecen un sistema continuo para reclutar a participantes más jóvenes, y funciones para los jóvenes de más edad como aliados.

Nivel de participación

- Evaluar la función actual de la participación de los jóvenes en la organización.
- Determinar formas en las que los jóvenes pueden participar de una manera significativa e integral.
- Cerciorarse de que los jóvenes participan en todas las etapas y los niveles de una organización.
- Evitar el simbolismo.
- Cerciorarse de que los jóvenes sienten como suya la toma de decisiones y que influyen en ésta.

Adaptado de Norman J. Building effective youth-adult partnerships. *Transitions* 2001;14(1):10-12; and Senderowitz J. *Involving Youth in Reproductive Health Projects*. Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 1998.

jóvenes en las evaluaciones de proyectos. “La participación plena de los jóvenes en nuestro programa realmente ha aumentado la calidad y la importancia de nuestra labor”, dice Hally Mahler, coordinadora de la participación juvenil de YouthNet.

La participación de los jóvenes en programas de salud reproductiva y la infección por el VIH puede ayudar a los programas mismos, al aumentar la credibilidad, la visibilidad y la publicidad, según informan varios estudios.¹⁵ Del mismo modo, los jóvenes pueden ser embajadores visibles para programas y organizaciones, al hacer presentaciones ante cuerpos legislativos nacionales y al trabajar con elaboradores de políticas, como en el caso de YouthForce de Barcelona.

A medida que las asociaciones entre jóvenes y adultos reciben más atención y apoyo, surgirán investigaciones más rigurosas y más modelos conceptuales. YouthNet está elaborando varios instrumentos para ayudar a las organizaciones a establecer tales asociaciones, incluido un instrumento de evaluación institucional de participación de los jóvenes y un currículo relativo a la capacitación de personal en asociaciones entre jóvenes y adultos. Para obtener una guía en cuanto a la forma de idear modelos de adultos y jóvenes, véase “Elementos eficaces de las asociaciones entre jóvenes y adultos” (recuadro).

— Smita Sonti y William Finger

En YouthNet, Smita Sonti fue asistente de proyectos y William Finger coordina la divulgación de información. La asistencia técnica estuvo a cargo de Shyam Thapa, integrante del personal de YouthNet, que coordina la evaluación, y Hally Mahler, que supervisa la participación de los jóvenes.

REFERENCIAS

1. World Health Organization. Programming for Adolescent Health and Development. Geneva: World Health Organization, 2001.
2. Rajani R. *Discussion Paper for Partners on Promoting Strategic Adolescent Participation*. New York: United Nations Children's Fund, 2000; Pittman K, Irby M, Tolman J, et al. *Preventing Problems, Promoting Development, Encouraging Engagement. Competing Priorities or Inseparable Goals?* Takoma Park, MD: The Forum for Youth Investment, 1996.
3. Blum R. Healthy youth development as a model for youth health promotion. *J Adolesc Health* 1998;22(5):368-75.
4. Norman J. Building effective youth-adult partnerships. *Transitions* 2001;14(1):10-12.
5. Mokwena S. *Youth Participation, Development and Social Change*. Baltimore: International Youth Foundation, 1999.
6. Zeldin S, McDaniel AK, Topitzes D, et al. *Youth in Decision-making. A Study on the Impacts of Youth on Adults and Organizations*. Madison, WI: The Innovation Center for Community and Youth Development, 2000.
7. Hart R. *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship: Innocent Essays No. 4*. New York: UNICEF, 1992.
8. Svenson G. *European Guidelines for Youth AIDS Peer Education*. Malmö, Sweden: Department of Community Medicine, Lund University, 1998.
9. Magnani R, Gaffikin L, Espinoza V, et al. *Evaluation of 'Juventud Es Salud': An Adolescent and Sexual Health Peer Education Program Implemented in Six Departments in Peru*. Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 2000.
10. Speizer I, Tambashe BO, Tegang S. An evaluation of the “Entre Nous Jeunes” peer-educator program for adolescents in Cameroon. *Stud Fam Plann* 2001;32(4):339-51.
11. Brieger WR, Delano GE, Lane CG, et al. West African Youth Initiative: outcome of a reproductive health education program. *J Adolesc Health* 2001;29(6):436-46.
12. Flanagan D, Williams C, Mahler H. *Peer Education in Projects Supported by AIDSCAP: A Study of 21 Projects in Africa, Asia, and Latin America*. Washington, DC: Family Health International, Academy for Educational Development, 1996.
13. James-Traore T, Magnani R, Murray N, et al. *Advancing Young Adult Reproductive Health: Actions for the Next Decade: End of Program Report*. (Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 2001)52.
14. Transgrud R. *Adolescent Reproductive Health in East and Southern Africa: Building Experience, Four Case Studies*. (Nairobi, Kenya: Regional Adolescent Reproductive Health Network, U.S. Agency for International Development, 1998)12,20.
15. Senderowitz J. *Involving Youth in Reproductive Health Projects*. Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 1998; Academy of Educational Development. *Prevention Marketing Initiative. Youth Involvement*. Atlanta: U.S. Centers for Disease Control and Prevention, 1997; World Health Organization; Zeldin.

LenteJoven es una actividad de YouthNet, un programa de cinco años fundado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional a fin de mejorar la salud reproductiva y prevenir el VIH entre la gente joven. El equipo de YouthNet está liderado por Family Health International e incluye CARE EE.UU., Deloitte Touche Tohmatsu Emerging Markets, Ltd., Margaret Sanger Center International, y RTI International.

Para obtener mayor información, por favor comuníquese con:

YouthNet

2101 Wilson Boulevard
Suite 700
Arlington, VA 22201 EE.UU.

teléfono
(703) 516-9779

fax
(703) 516-9781

correo electrónico
youthnet@fhi.org

sitio en la web
www.fhi.org/youthnet



**Deloitte
Touche
Tohmatsu**

